

TJS. A^s - 26 octubre 36.

Mi querido amigo:

Gracias por su carta y por las indudables muestras de amistad que en ella ^{se} confirmaron una vez más. No esperaba menos de Ud., y demás está decirle que le agradezco de todo corazón. Su ofrecimiento de escribir a Santa Cruz para ver de hacerme cambiar de aires, (ya que los de esta ciudad no son tan buenos como su nombre lo indica, por lo menos para mí y en las actuales circunstancias,) valorándolo como Ud. puede imaginarse, me resulta imposible de aceptar, luego de mucho meditarlo; desgraciadamente, me apresuro a añadir. En el primer momento solo pensé en irme lejos, a cualquier parte, pero, ¡y mis lecciones, que es ~~el~~ lo único ^{de} que vivo, y que generalmente me retienen aquí hasta fines de cada año?; y además Sofía no podría acompañarme, pues recién comienza a tener algún trabajo, algunas lecciones y otras cosas puramente circunstanciales, y yo no podría sacrificarla en modo alguno. El tiempo, para todas las cosas, es gran consejero, y trae la serenidad y el equilibrio de que se carece en los primeros momentos.

Estoy muy de acuerdo con sus apreciaciones sobre la futura marcha del "Grupo Renovación", que de tal no tendrá más que el nombre. Por mi parte, pensaré continuar el año próximo la serie de conciertos de música contemporánea que por mí realizó el "J. R." y que le confirieron un lugar único en el movimiento musical de Buenos Aires. Sé de elementos que responderían a lo que el caso, hay interesante música que dar a conocer, y con ambas cosas pueden hacerse muchas otras. Si